

LA JUVENTUD

SEMANARIO DE BÉJAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Béjar: Un mes 0'25 ptas.—Un trimestre 0,75. id.
Fuera de Béjar: Un mes 0'30 ptas.—Un trimestre 0'90 id.
Número suelto 0'05 id.—Anuncios á precios económicos.

Pago adelantado

ADVERTENCIAS

La correspondencia administrativa, dirijase al administrador, calle Mayor de Reinoso, núm. 16, y la literaria á W. Cernuda, Sánchez-Ocaña, 36, Béjar.

No se devuelven los originales

PREFACIO

Al dar á luz nuestro semanario, nos embarga la duda de si será ó no bien acogido del público, ese juez imparcial que lanza su veredicto mediante la opinión.

Nosotros, llenos de esperanzas, nos lanzamos á la lucha con los esfuerzos juveniles de nuestros corazones; ahora bien, ¿se estrellarán ante el público, ó éste los acogerá cariñoso y recompensará nuestros sacrificios?

Lo ignoramos.

De todos modos nosotros vamos á la lucha para la cual contamos con nuestro buen propósito y una voluntad firme y robusta, para acometer nuestra empresa. Si no conseguimos la victoria, lo lamentaremos; pero quedaremos satisfechos de haber puesto en práctica toda un alma sana, robusta, fuerte.

Dentro de nuestros escasos límites, procuraremos que este semanario sea lo más escogido, ameno e interesante que pueda, para lo cual contamos con una numerosa redacción llena de entusiasmos y bríos.

Nuestro semanario constará de varias secciones: Sección literaria, sección científica, sección cómica, etcétera, etcétera, y además publicará las noticias locales y las que sin ser locales parezcan á nuestro juicio deban ser conocidas de los lectores.

Este es nuestro propósito; este es nuestro programa.

¿Cómo seguiremos con él ganar el beneplácito del público?

Él dirá.

LA REDACCIÓN.

Sobre la emigración

Visto el pésimo resultado obtenido y la indiferencia con que los Gobiernos han mirado las varias y razonadas exposiciones, demandando alivio á la crisis que viene atravesando esta ciudad, y viendo también el poco interés que persona alguna ha puesto para su remedio, nuestros obreros, cansados de llamar inútilmente á puertas que no se abren más que para determinadas regiones (cuyas necesidades no pueden ser mayores que las que aquí se padecen) reunidos en asamblea y por mayoría acordaron la emigración y ofrecerse en tal sentido á las diferentes Repúblicas que pueblan la América del Sur.

De éstas, dos, la de Paraguay primero y Nicaragua después, ofreciéronse gustosas á servir de madres adoptivas á los desgraciados bejaranos que tuvieran que abandonar su querida patria por no encontrar en ella los recursos necesarios para atender á las grandes necesidades de la familia.

A negociar el traslado para una de aquellas Repúblicas y con el fin de procurarse toda clase de datos y antecedentes relativos á aquellos países, partieron ha poco tiempo dos obreros que comisionados por sus compañeros tratan de obtener, por medio de ventajosas condiciones, que sea más llevadero el recuerdo de su querida patria chica.

Viendo nosotros que la proyectada emigración no es como algu-

nos creen un ardid empleado para de esta manera obtener algunos beneficios y no pudiendo remediar esta vergüenza nacional, me propongo, aunque muy ligeramente, reseñar los países en los que se formará la colonia bejarana, empezando por Paraguay por ser la primera que nos ha ofrecido su apoyo.

Esta República, que no cuenta con medio millón de habitantes y que á causa de varias guerras civiles ha estado algún tiempo apartada de las grandes evoluciones del siglo, vuelta á la paz y deseosa de progreso tan necesario hoy día, ha trocado las armas por la azada y aunque hasta ahora ha empleado los útiles y principios más rudimentarios para el cultivo, se propone establecer granjas agrícolas que, dotadas de máquinas más perfeccionadas, unidas á la gran fertilidad del suelo, la hagan digna de figurar á la cabeza de las demás Repúblicas vecinas.

Para esto se propone el Gobierno ofrecer toda clase de facilidades á los emigrantes y establecer con ellos en las cercanías de Asunción, capital de la República, una colonia agrícola que atienda al consumo de la ciudad cultivando además maiz, alfalfa, legumbres, frutos, etc.

Dicho Gobierno destina grandes cantidades á construir y mejorar las vías de comunicación y grandes capitales argentinos colocados en aquel país están dedicados en la construcción de edificios en las poblaciones de mayor importancia.

Industrias se conocen pocas, siendo las principales las de corte y exportación de maderas que aumenta con rapidez, dedicándose numerosas compañías á explotar el desarrollo de esta industria. Aumenta también la demanda de semillas de colza y esencia de quebracho, constituyendo estos dos

artículos un ramo importante del comercio paraguayo.

En general, esta nación está más atrasada que España, constituyendo su principal riqueza la agricultura, importando todos los productos industriales de las naciones europeas y no conociéndose fábricas de tejidos de verdadera importancia.

H. CASCÓN.

LA CASTAÑERA

Envuelta en asquerosos harapos que simulan resguardar su cuerpo del frío y la nieve, véese á la castañera delante de su hornillo avivando con un fuelle el fuego que mantiene caliente la mercancía que sin cesar pregona un muchachuelo que á su lado se halla sentado.

La noche es tempestuosa; nadie cruza la plazuela y la pobre viejecita, aterida de frío, espera con paciencia algo que debe llegar.

Por fin, á lo lejos, escúchase el ruido de un carruaje, que bien pronto se distingue es una berlina arrastrada por un hermoso tronco que guía con mano experta un cochero que á juzgar por su rica indumentaria es de casa acomodada.

Al llegar frente al puesto de castañas óyese el ruido de un timbre y el coche se detiene; á través de sus cristales destácase la figura de una mujer joven, á juzgar por la viveza de sus ademanes, y que cubierta de pieles descansa indolentemente sobre los mullidos almohadones del coche. Hace una seña apenas perceptible con su mano enguantada á la castañera, y ésta, dejando vivamente su monótona tarea de soplar, fija sus ojos en el lujoso tren, y después, reconociendo á quien aquel conduce, limpia con la punta de su ennegrecido delantal dos lágrimas que se deslizan por sus rugosas mejillas; luego, alargando á su hijo que dormita á su lado una cesta de castañas, le indica el vehículo, diciéndole con voz que la emoción hace temblorosa:

—¡Anda, lleva eso á aquella señora!... ¡Es tu hermana!... ¡Pero no la beses, porque mancha!...

LUÍS GAMERO.

LA LOCOMOTORA

Vedla. Allá vá la locomotora deslizándose sobre los rails, crujiendo sus férreos músculos,

vomitando humo, haciendo trepidar la tierra y huir al apacible ganado que trisca al lado de la vía.

Admiradlos. Sobre la máquina van dos hombres con el cutis quemado por el hogar, las manos encallecidas por el trabajo y las frentes sudorosas por la fatiga; el uno, pala en ristre, arroja carbón y más carbón al hogar que lo consume y devora como fiera carnífera consume y devora su presa; el otro, con la mirada fija en el manómetro y la mano asida al regulador, espera el momento de someter á su voluntad aquel monstruo de hierro.

Vedlos. Mientras á ellos el agua los cala hastalos huesos haciéndoles temblar de frío, en los coches de primera, con todo el confort moderno y muellemente rescostados, vá una multitud ansiosa de placeres á buscarlos á sitios lejanos.

Pronto llegarán al lugar donde están sus esposas y apenas podrán detenerse. Un ¡adiós! á la esposa cariñosa, un beso al pequeñuelo que sonríe pronunciando un ¡padre! que viene á sacar aquellos hombres del éxtasis que produce el deber cumplido.

Después silba la locomotora, crujen los herrajes, se suceden los árboles con vertiginosa rapidez, montes que se agrandan y se achican diabólicamente, sombras fantásticas que huyen velozmente, se desvanecen...

Y allá vá en temeraria carrera el engendro de la civilización impulsado por la fuerza del progreso.

W. CERNUDA.

CREPUSCULAR

El azul del cielo, se fué desvaneciendo y suavizando poco á poco; la brisa fresca y juguetona oreaba los campos y mecía blandamente el ramaje de los árboles, cantando con leve murmullo la vaga canción poética del crepúsculo, y entre el cortinaje fantástico de las nubes opaladas, el sol des-

cendió majestuosamente hacía su ocaso...

Por las puertas de las fábricas, cuyas altas chimeneas arrojaban en hervientes resoplidos oscuros nubarrones de humo, salían los obreros en animados grupos, cantando y riendo. Pensaban ya en las horas de libertad que pasarían en la paz alentadora del hogar, en el descanso apacible y codiciado, después de la ruda tarea cotidiana.

En la iglesia las campanas, lanzaban al cielo sonidos tan bruscos y quejumbrosos, que todas las casas de la villa parecían estremecerse, como si las rozase un ala mística. Tocaban á la oración de la tarde; hombres, mujeres, ancianos y niños, entraban en el templo y como si obedeciesen á una disciplina, los hombres ocupaban un lado de la nave central, ó bajo el coro, las mujeres el centro; voces infantiles entonaban, acompañadas de los sonidos lastimeros de un viejo órgano, cánticos sagrados.

Fuera de la villa todo era soledad; el ladrido largo y quejumbroso de un perro interrumpe por un momento el silencio sepulcral; vuelve á callar y la luna continúa su marcha, iluminando y bañando todos los objetos de un tinte nacarado...

J. JUÁREZ.

EN BROMA

Voy á ocuparme en el presente artículo, y perdonad que tenga el atrevimiento de *motejarlo* así, de hacer os un retrato, siquiera sea algo confuso, de los redactores que forman LA JUVENTUD.

Figuraos, queridos lectores, á varios jovencuelos de los más *calaveras* que podais echaros á la cara, pero también los hombres más resueltos que hayais podido ver, porque están dispuestos á ser periodistas ó *periodiqueros*, lo que salga.

Desde luego podais contarlos sin ca... Otra nueva indulgencia á mis lectores por el equivoco, pues como yo pienso la mayor parte de las veces que lo hago con los piés en vez de hacerlo con la cabeza, ya iba á decir os que ellos no la tienen, cuando lo que os quería decir es no tienen paga.

Pues bien; todos estos jóvenes tan alegres, de tan buen humor y sobre todo tan *desahogados*, aspiran nada menos que á ser escritores y sin andarse con rodeos ¡*pun!* allá te va esa, se reúnen, sueltan unas porrillas, que Dios sabe de

donde les salen, y de la noche á la mañana dicen que van á hacer un periódico.

Salen de la reunión rebotando orgullo y con la cabeza llena de ilusiones, llegan á su casa, se apresuran á buscar libros, cogen unas cuartillas, las emborronan con cualquier *chirigota* y enseguida tiene usted aquí confeccionado un periódico por una serie de *escribidores* capaces de competir con los hermanos Quintero.

Uno trata de literatura, otro habla de Demóstenes, aquel imita á Pérez Zúñiga, este copia á Echeagaray, aunque de todo ello resulta un lío que ni los mismos *autores* se encuentran con fuerzas para desenredarlo. Pero nada les detiene, el caso es escribir algo, mal que le pese á la Gramática, y así sea preciso para ello tener que andar á puñetazos con el sentido común.

Hasta aquí os he hablado en comunidad de estos nuevos regeneradores del arte bello sin decirlos nombres ni presentarlos á cada uno de por sí; mas como para esto se necesita una verdadera inspiración, cosa de que yo carezco, lo dejo para mejor ocasión porque la cosa merece tratarse y sobre todo porque quiero que mis lectores pasen un buen rato y creo que si hago desfilas ante su vista á mis compañeros de redacción lo conseguiré.

LEANDRO MUÑOZ CÁCERES.

Diálogos callejeros

—Vayan con Dios las hembras con circunstancias y movimientos agravantes, y que viva lo escultural, lo zaragatero, lo caprichoso, lo candencioso, lo...

—¿Se quiere usted callar... fonógrafo?

—Usted dispense hurí; pero Pedro Pérez está loco por sus pedazos y en cuanto la veo se me ponen las cuerdas vocales en tensión y...

—¿Qué atrocidad!

—Yo tengo que decirle que la quiero, que por usted he perdido la calma, la razón, la *invulnerabilidad* y el...

—Tiempo es lo que está usted perdiendo, so pelma.

—Escúcheme; no sea usted arisca, no ponga esa cara de borracho parturiento, no *jaga* usted esas muecas ¡arma mía!, tenga usted mi *locomóvil* corazón, téngalo usted, se lo doy.

—No, gracias, lo tomé *endenantes*.

—¡Ay! joven, me ha hecho con sus miradas más daño que un cólico *indigesto*. ¡Ah! ¡Qué miradas! ¡Me río yo de los rayos mortíferos, del petróleo Gal y de tós los explosivos! Me está usted *hirnotizando*. Dígame si la hace á usted falta un compañero conyugal que aquí estoy yo pa servirle, ¡lucero!; tenga la amabiliá de acetar esta pura ofrenda, como prueba del amor tan bestial que tengo á ese cuerpo limítrofe con la gloria.

—Qué poético; me dáis lástima.

—¡Lástima! Yo lo que quiero darte es un amor colosal, que no me coge en la *cabiá pectoral*. Joven, ¿quiere usted acetar un *bistecque* que tomaremos en cualesquier *restaurant*?

—Hombre, eso es ponerse en razón. Si hubiera usted empezado por ahí, hubiéramos ahorrao la saliva.

—¡Oh, qué feliz me hace usted!

Se dirigen al restaurant.

Él —(Que guapa es la chica).

Ella —(Tiene cara de primo).

DON RUFINO.

Ha quedado constituido el Consejo de redacción de este semanario en la siguiente forma:

Director, Pablo Enríquez; redactor-jefe, Wenceslao Cernuda; administrador, Leandro Muñoz; redactores, Luís Gamero, Higinio Cascón, Joaquín Núñez, Juan Juárez, José P. García y Julio Alegre.

NOTICIAS

Advertencia

Advertimos á cuantas personas enviamos este primer número de nuestro semanario que, de no haber sido devuelto á la Administración antes del día 12 del corriente mes, las consideraremos suscriptores.

Aquellas que no estén conformes, les rogamos la devolución inmediata á fin de normalizar nuestros trabajos administrativos.

Nos complacemos en enviar desde las columnas de este perio-

dico un afectuoso saludo á nuestras autoridades y á la prensa local.

La falta de espacio nos impide publicar en este número una poesía original de nuestro compañero de redacción Joaquín Núñez.

Han salido de esta ciudad, con dirección á Santiago de Chile, nuestro apreciable amigo don Alejandro Gutiérrez y su distinguida esposa doña Fermina Oviedo, en compañía del hermano del primero, don Gregorio.

Con dirección al mismo punto salieron días antes nuestros amigos don Eloy Comadrán y don Fidel Montero.

Todos ellos van á aquel país en busca de alivio á su situación y nosotros les deseamos un feliz viaje y muchas prosperidades.

Ha llamado extraordinariamente nuestra atención una candidatura para las próximas elecciones de diputados provinciales en la cual figuran Necedal, Vázquez Mella y don Felipe Gómez Moñibas.

Como este último señor figuraba como independiente, se nos ocurre preguntar: ¿Está conforme el señor Gómez Moñibas con la nueva calificación dada por don Santiago?

El martes por la noche salió de ésta con destino á Zamora el oficial don Andrés Sánchez con objeto de conducir á este destacamento los reclutas que al mismo pertenecen.

Según versiones constará el contingente de esta guarnición en unos 60 hombres.

El domingo por la noche dos sujetos, conocidos por los apodos de el «Suspiro» y el «Parrilla», en ocasión en que el primero iba por vino con una niña en brazos, se encontró con el Parrilla, el cual de buenas á primeras le obsequió con un par de tiros, que según él eran para su hermano, pero al no encontrarle se los regalaba; entonces el «Suspiro» al sentirse herido en una mano, dejó la niña que llevaba en sus brazos y salió corriendo tras su agresor, hasta que fueron detenidos por la policía.

El herido ingresó en el hospital siendo su estado relativamente satisfactorio.

BÉJAR—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

Pablo Enríquez Martín
BÉJAR

Esta casa tiene un inmenso y variado surtido en

Discos y accesorios para Gramófonos

Mayor de Comendador, núm. 8



LA AMUEBLADORA

EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA
DE

PEDRO MARCOS

En esta acreditada casa se construyen muebles de lujo de todas clases, y cuenta con un inmenso surtido que vende á precios módicos.

Se recomienda al público no encargue muebles sin antes visitar esta casa.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

DE

Benecio Muñoz de la Peña

Mayor de Reincso, 16

Este acreditado establecimiento ofrece á su numerosa clientela un extenso surtido en todas clases de pescados, quesos extranjeros, exquisitas sardinas en aceite y bonito por libras.

NO CONFUNDIRSE

MAYOR DE REINOSO, 16, BÉJAR

MATÍAS LÓPEZ

Instalador de timbres, teléfonos y pararrayos.

CALLE MAYOR. NÚM. 36, BÉJAR

SEGUNDO MARTÍN

PELUQUERÍA Y BARBERÍA

SERVICIO ESMERADO

MAYOR DE REINOSO NÚM. 10, BÉJAR

Disponibile

Provincia de.....

Sr. D.

